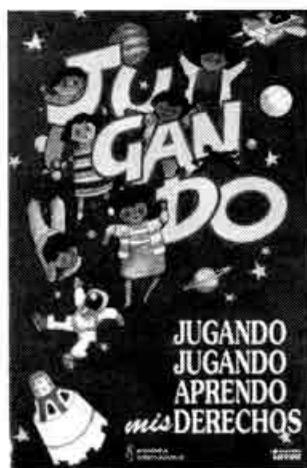


**Jugando, jugando, aprendo mis derechos** / Manuel Cárdenas; Nélide Céspedes Rossel; Lucya Córdova, illus.— Lima: Amnistía Internacional: TAREA, 1994.— (Educando para la Libertad).— 3 juegos (manual, tablero, cartas, dados, piezas varias).—



**Emma Aguirre**, educadora e investigadora de TACIF, nos presenta sus apreciaciones acerca de este nuevo material educativo.

Después de muchos años, siento que ésta resulta una tarea más complicada que comentar un artículo o una guía curricular sobre derechos del niño. Ello ratifica, una vez más, los desafíos que supone para la imaginación, estimulada por la diversión, el producir materiales lúdicos sobre derechos del niño, rescatando así el derecho del niño a aprender como niña o niño.

Es meritorio el esfuerzo de los autores por producir un material que se acerque a los intereses de los niños. Allí están la imaginación de Lucya en "la idea inicial" y el orden conceptual y la didáctica de Nélide Céspedes y Manuel Cárdenas.

La presentación, pulcra y de material resistente, demuestra conocimiento de las características que un

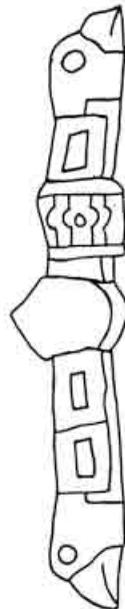
material para niños debe tener: buena presentación y, sobre todo, resistir la manipulación de los chicos cuando quieren coger para sí el material. Estoy segura de que éste pasará la prueba.

Respecto al material en sí, reconozco principalmente el mérito de estimular funciones cognitivas (discriminación visual, relación gráfico-concepto, secuencia y otras) necesarias para estimular niveles de abstracción a partir de las vivencias cotidianas de los niños. También considero que estimula la socialización y la comunicación a partir del cumplimiento de reglas.

La expectativa de logros afectivos la atribuiría más a las capacidades de quien logre estimular el juego, es decir, el docente. Conservar el clima de respeto y libre expresión va a ser resultado de las actitudes de quienes jueguen y de quien organice el cómo jugar. Me parece importante señalarlo, porque la afectividad en sí misma no es estimulada a partir de indicaciones verbales o escritas sino de los sentimientos que se transmiten y ello se hace personalmente, fruto de la comunicación, o a través de un lenguaje que logre transmitirlo.

Refiriéndome en particular a la **Galaxia de nuestros derechos**, el recurrir a las galaxias me parece un buen recurso aunque las ilustraciones hubieran podido contener más elementos gráficos que se asemejen a lo que los chicos están acostumbrados a ver en los dibujos de la televisión: escenarios y personajes cada vez más cercanos a la idea de mutaciones. Acerca de esto mismo, quiero destacar la opinión de mi hijo a quien recurrí para recibir un comentario. Él manifestó que el juego tiene que ser más planetario, más ágil, como se supone será vivir en las galaxias. Interpreto de ello que los ritmos de vida de los adultos y las visiones del futuro de los niños son cada vez más diferentes.

Esperamos que no pase mucho tiempo para poder jugar con otro material similar, y así propiciar la comunicación entre padres e hijos, ampliando las posibilidades de uso de los juegos.



**Desarrollo de la identidad, eje articulador de la educación primaria: Propuesta teórico-metodológica para la enseñanza de las ciencias sociales** / Luisa Pinto Cueto, Consuelo Pasco Valladares.— Lima: Tarea, 1994.—136 p, il., tabs.



La propuesta de las autoras fue publicada por primera vez en 1989, siendo ésta la tercera edición. La última versión es fruto de un proceso de validación de la propuesta en escuelas públicas de los conos sur y norte de Lima Metropolitana.

Recogemos algunos de los comentarios de **Elías Mujica**, arqueólogo y presidente de FOMCIENCIAS:

Las autoras asumen al niño como un sujeto activo que construye sus propias explicaciones—ideas y representaciones— sobre aspectos de la realidad y no como un simple receptor de información. Proponen desarrollar tres dimensiones de identidad en el niño.

Una primera dimensión es la identidad del niño consigo mismo y su entorno inmediato, como persona y consecuentemente como actor de la historia. Porque la historia no sólo es el pasado, es futuro que se construye sobre un pasado y un presente y va al

futuro. Si nosotros convertimos al niño en consciente de sí mismo como persona, va a ser más fácil que ese niño se sienta protagonista de su propia historia y, por ende, un futuro ciudadano.

Esto significa también que el niño adquiere dos conceptos fundamentales: el concepto de **tiempo** y el concepto de **lugar**. La tesis es: utilizemos el entorno para enseñarle primero lo que es una hora, un día, una semana y un mes. Recién entonces podremos enseñarle por ejemplo, la secuencia del Perú Prehispánico o cualquier otra. En la ubicación del espacio se comienza asimismo de lo más cercano: la manzana, la parroquia, el barrio, el distrito; para avanzar después hacia la provincia, el departamento, el país, la región.

La segunda dimensión es la identidad del niño con la realidad natural y social. Centrándome sólo en lo natural quiero manifestar que el largo proceso humano de construcción de este territorio con la base material, la naturaleza, siguió pautas y patrones propios de su medio, los Andes. Podemos hablar entonces de una interrelación **andina** del hombre con la naturaleza. En su propuesta, la autoras intentan enseñarle al niño la relación hombre-naturaleza desde esta perspectiva, que tiene como principio un uso racional de los recursos, y no una depredación y un agotamiento de los mismos.

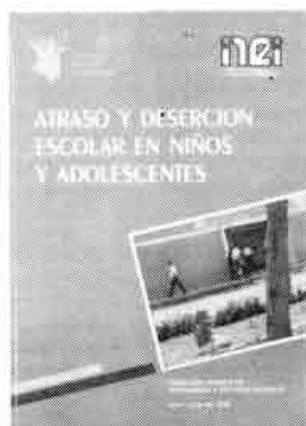
La tercera dimensión es la identidad del niño con la historia. Aquí el proceso de identificación es de otro tipo. Cada persona usa la historia de distinta manera para identificarse con lo que llamamos nuestro país, el Perú. Ayer y en la actualidad, muchos enfrentan esta identidad con una ubicación histórica en la época republicana: la república y sus símbolos propios, la bandera y la escarapela. El resultado de esto ha sido, según Mujica, una identificación con símbolos guerreros que ha devenido en que el Perú sea visto como uno de los países que peores relaciones tiene con sus vecinos, por haber usado principalmente el concepto de territorio-frontera como factor de identidad. Con todo respeto a los símbolos patrios, los héroes y el territorio, somos parte de

algo mucho más complejo si consideramos al hombre como ser interactuante con la naturaleza y con su propio proceso, como lo hacen las autoras.

En palabras de Luisa Pinto, una de sus autoras, resulta necesario decidir los centros alrededor de los cuales girará una propuesta educativa, no sólo a nivel de contenidos u objetivos sino de aquello que es sustancial en nuestro proceso de desarrollo y base de la ciudadanía de este país: formar una nación peruana. Nuestra identidad no se desarrollará buscando un buen modelo, o formulando perfiles de lo que debe ser el peruano. Lo que tenemos que hacer es reconocer las identidades que ya existen, nuestras distintas identidades culturales, nuestras distintas identidades étnicas, y ponerlas en relación, aproximarlas, ponerlas en contacto.

En el fondo estamos buscando un camino para hacer realidad una educación intercultural; estamos buscando formar nuevos ciudadanos, capaces de sostener un sistema de relaciones donde los diferentes peruanos entren en contacto para crear una sociedad distinta a la que hoy tenemos, una sociedad capaz de convivir en democracia, respetando las diferencias y haciendo posible que éstas se expresen en proyectos y acciones por el desarrollo del país.

**Atraso y deserción escolar en niños y adolescentes /** Wálter Alarcón Glasinovich. — Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); Programa Mundial de Alimentos, Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales, 1995, 143 p. tabs.



Desde hace algunos años el Perú se está poniendo al día en el levantamiento de datos estadísticos educacionales, insumos indispensables para el análisis, el planeamiento, la gestión y la evaluación. **Gonzalo Pacheco Lay**, ecónomo investigador de TAREA, nos comenta una de las últimas publicaciones del INEI.

El trabajo de Alarcón examina, sobre los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1993, el atraso y la deserción escolar en niños y adolescentes. La deserción es materia de conflicto. En cambio el atraso escolar no ha suscitado tanto debate. Especulemos sobre las razones por las cuales ambos temas tienen diferente impacto: ¿tradicón temática?, ¿gravedad del asunto?, ¿exploración tardía? Un poco de todo, creemos. El mérito del autor está en su "ojo clínico", a saber, asociar en un mismo trabajo ambos problemas, ya que "la deserción sólo es el colofón de múltiples dificultades previas como pueden ser las constantes repeticiones e in-

cluso el abandono temporal de las aulas".

El documento está dividido en cuatro capítulos. Aproximación a la problemática educativa es el primero de ellos y constituye un "fresco del sistema educativo nacional". En él se desarrollan aspectos relacionados con la escolarización, el nivel de instrucción, el analfabetismo y la inversión social en educación (infraestructura y personal docente). El tratamiento de estos temas-problemas de la educación, que podrían ser más, se sustenta en evidencia empírica obtenida de dos fuentes de información: el Censo de Población y Vivienda y el Censo Escolar, ambos realizados en 1993. A propósito de esta última fuente informativa, sería aconsejable su publicación definitiva en un solo material: las republicaciones con arreglo a la "técnica de la lonja" son globos de ensayo que se desinflan más pronto de lo imaginado.

Los aspectos centrales del trabajo se desarrollan en los capítulos dos y tres. El capítulo dos, *Atraso escolar*, combina el análisis descriptivo con el causal. Se apela al uso de la estadística descriptiva y a las tablas para detallar el volumen y la distribución espacial del problema. De antemano, el autor presenta las razones del atraso: "ingreso tardío al sistema educativo, repetición y abandono o retiro temporal de la escuela". Ciertamente, como lo señala el autor, estas tres razones del atraso escolar tendrían como causa última a fenómenos que estarían fuera de la dimensión educacional. Para indagar sobre los factores explicativos, todos sociodemográficos, se aplica la técnica de los mínimos cuadrados y los resultados de la regresión, empleando el procedimiento "stepwise". Estos indican que el atraso escolar está ligado, básicamente, al nivel de desarrollo socioeconómico (porcentaje de población rural). Ni la condición de niño-trabajador ni el idioma materno entrarían, según los resultados, en la elección del "mejor modelo". Es necesario decir que al tener como fuente informativa al Censo de Población y Vivienda, los factores que no son de naturaleza sociodemográfica no son considerados y, por tanto, se pierde su influencia sobre el atraso escolar.

